PLANETARE BEWEGUNG FÜR MUTTER ERDE PBME



PLANETARY MOVEMENT FOR MOTHER EARTH PMME

MOVIMIENTO PLANETARIO PARA LA PACHAMAMA MPPM

10.º CARTA INFORMATIVA

Septiembre 2014

<u>Información actual</u>:

- Se está fundando «BUMERÁN Revista Crítica del Patriarcado» a través de <u>www.fipaz.at</u>. Por favor, ¡informad a otros y mandadnos artículos sobre el tema!
- Nuevo libro: Claudia von Werlhof: «Nell´Età del Boomerang. Contributi alla Teoria Critica del Patriarcato», Venecia 2014, Unicopli (traducciones con contribuciones sobre el MPPM).

Especial sobre geoingeniería

Contenido

Artículo general de 2013:

«Geoingeniería y el Movimiento Planetario para la Pachamama»

Antes que nada, las novedades de 2014:

- 1. La Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo acepta la petición realizada por Skyguards en 2013 solicitando una investigación oficial de la «geoingeniería» (texto de la petición, carta sobre las elecciones al Parlamento Europeo 2014)
- 2. El municipio de Shasta, California, exige la investigación de la geoingeniería sobre sus cabezas (llamamiento, informe de J. Fraile), v. también Toscana, Italia

- 3. Informe del congreso internacional celebrado en Berlín en torno a «Climate Engineering» de Mathias Weiss, miembro de la junta directiva del MPPM.
- 4. Recordatorio: la geoingeniería es un proyecto que llevan aplicando los militares desde hace décadas
- 5. Acerca del cierre de HAARP
- 6. Acerca de la iniciativa para la creación de un tribunal medioambiental

Artículo general:

Se trata de un discurso de Claudia von Werlhof presentado ante 900 participantes al congreso «Ciencia y espiritualidad» que se celebró en septiembre de 2013 en Heidenheim, hace por tanto 1 año. Todavía no lo hemos publicado porque antes queríamos disponer de las dos últimas entrevistas realizadas a Rosalie Bertell en 2010. Desde entonces han ocurrido ciertas cosas que confirman y actualizan lo dicho en Heidenheim. Es por ello que nos encontramos ahora en el momento idóneo para publicar dicho discurso:

Antes que nada, las novedades sobre el 2014:

1. La mencionada <u>petición de Skyguards</u>, que presentamos en 2013 durante el encuentro de activistas en el Parlamento Europeo con el tema «sociedad civil contra geoingeniería» (v. 8.ª Carta Informativa, nov. 2013), ifue <u>aceptada por la Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo</u> en la primavera de 2014! Así que, después de 15 años, por fin el PE volverá a <u>realizar una investigación oficial del asunto!</u> (v. abajo Carta sobre las elecciones al Parlamento Europeo 2014). Y procuraremos aconsejar y apoyar al PE siempre que esto sea posible. Este proceso demuestra que nuestros análisis no tienen nada que ver con teorías conspiracionistas. ¡Porque, en ese caso, el PE no estaría dispuesto a investigar!

Adjunto el texto de nuestro miembro en Skyguards y activista Wayne Hall de Grecia, que estuvo conmigo en Bruselas:

El Parlamento Europeo acepta la petición de Skyguards contra la fumigación aérea/HAARP

Por Wayne Hall

COTO Report

El 25 de marzo de 2014, día en que los griegos conmemoramos el principio de la Revolución Griega de 1821, recibimos una agradable sorpresa de Bruselas: el Parlamento Europeo aceptaba la petición relativa a la fumigación aérea y HAARP presentada hacía un año por el grupo Skyguards tras la conferencia de dos días «Beyond Theories of Weather Modification – Civil Society against Geoengineering» que se estaba celebrando allí en aquellos momentos.

La Presidenta de la Comisión de Peticiones, Erminia Mazzoni, nos escribía: «Quisiera informarles de que la Comisión de Peticiones ha considerado su petición y ha decidido que las cuestiones planteadas son admisibles de acuerdo con el reglamento interno del Parlamento Europeo, puesto que el asunto tratado es competencia de las actividades de la Unión Europea.

La Comisión ha iniciado ya el examen de la petición y ha decidido solicitar a la Comisión Europea que lleve a cabo un examen preliminar de los diversos aspectos del problema. La Comisión seguirá examinando su petición tan pronto disponga de los datos necesarios.»

Creo que sería oportuno que activistas, ciudadanos activos y votantes llamasen la atención de los candidatos al Parlamento Europeo sobre la carta abierta redactada por el grupo Skyguards.



En este sentido, Skyguards y los participantes al encuentro celebrado en Bruselas en 2013 han enviado una carta a los candidatos al Parlamento Europeo:

Elecciones Europeas Mayo 2014 - Carta abierta a los candidatos

Señoras y Señores candidatos a representar al ciudadano europeo de 2014 a 2019 y a defender sus derechos fundamentales en la más alta instancia democrática europea: el Parlamento Europeo.

Representamos a miles de ciudadanos en decenas de asociaciones dentro de la Unión Europea. Y desafortunadamente hemos pasado a

dentro de la Unión Europea. Y desafortunadamente hemos pasado a formar parte de ese gran porcentaje de la ciudadanía europea que ha perdido la fe en las instituciones comunitarias y en sus representantes políticos, por considerar que están al servicio de intereses corporativos y de partido, en detrimento del ciudadano. En el pasado hemos votado esperanzados pero la desesperanza de hoy no nos permite firmar más cheques en blanco. Por eso, queremos saber lo que ustedes están dispuestos a hacer específicamente por la ciudadanía europea en un tema tan grave como el de la manipulación climática como hecho consumado, expuesto por nuestras asociaciones en el Parlamento Europeo el año pasado.

Un ejemplo de desinterés institucional y desprecio a la ciudadanía
Los días 8 y 9 de Abril de 2013, organizaciones de 17 países de la Unión,
trasladaron al Parlamento Europeo, en una conferencia patrocinada por la Diputada
Tatjana Zdanoka, sus preocupaciones en relación con las fumigaciones clandestina
aéreas de las que son objeto los cielos europeos en el marco de programas ilegales
de manipulación climática / geoingeniería, al abrigo de la resolución aprobada el 14

de enero de 1999 por el Parlamento Europeo sobre «Medioambiente, seguridad y política exterior» en base al informe A4- 0005/99 de la Comisión de Asuntos Exteriores, Seguridad y Política de Defensa.

Dicho informe en el punto T y párrafo relativo a «HAARP - Un sistema de armamento con efectos devastadores sobre el clima», explica que: 'pese a los convenios existentes, la investigación en el sector militar sigue basándose en la manipulación medioambiental como arma, tal y como pone, por ejemplo, de manifiesto el sistema HAARP con base en Alaska. Este programa definido como un sistema de armas destructor del clima fuera de todo marco legal, es un asunto de envergadura global que supone una grave amenaza contra el medio ambiente con un impacto incalculable para la vida humana'.

A la conferencia titulada «Más allá de las teorías de modificación climática - La sociedad civil contra la geoingeniería», se invitó a los eurodiputados de todos los grupos políticos, pero a pesar de la gravedad del tema **NADIE** se dignó a hacer acto de presencia. Tampoco los medios de comunicación asistieron a la rueda de prensa que se celebró finalizado el evento.

UNA ESPERANZA

Tras dicha conferencia se presentó una petición a la Comisión de Peticiones del Parlamento pidiendo una investigación independiente de hechos que afectan *al medio ambiente y la protección al consumidor*, que se están llevando a cabo sin el consentimiento ni el conocimiento de la ciudadanía y en el desprecio más absoluto del principio de precaución. Y que suponen la «*violación de los derechos fundamentales de los ciudadanos europeos recogidos en los Tratados, como el derecho a la salud, a la seguridad y a la integridad, así como el derecho a estar informados».* – Petición que HA SIDO ADMITIDA A TRÁMITE. Ver documentos adjuntos y www.skyguards-net.org

La sociedad civil se congratula por esta decisión del Parlamento Europeo que supone un rayo de esperanza. Aunque el inminente relevo parlamentario introduce incógnitas que quisiera despejar antes del 25 de Mayo.

Por ello, y considerando que este grave asunto supone un ataque inconstitucional a la soberanía nacional, especialmente la soberanía alimentaria, los ciudadanos queremos saber si ustedes, los candidatos de 2014, se comprometen a (1) apoyar al Comité de Peticiones en su decisión de investigar los hechos denunciados; (2) promover un debate público sobre el tema (3) legislar para prohibir la geoingeniería y todo programa de manipulación del clima en Europa; lo que presupone que cada nación recupere la soberanía de su cielo (4) legislar para que las investigaciones militares se sometan a control democrático y parlamentario y (5) exigir la total ejecución de la resolución del Parlamento Europeo sobre «Medioambiente, seguridad y política exterior». - A la espera de su rápida respuesta. Atentamente.

Josefina Fraile Martín - Terra SOS-Tenible / Giulietto Chiesa ex parlamentario europeo 2004-2009 / Alternativa

2. <u>El municipio de Shasta en California</u> acaba precisamente de presentar una iniciativa similar con el objetivo de aclarar, por ejemplo, qué es todo lo que <u>cae del cielo</u> y quién lo ordena y con qué objetivo, además de cómo se podría acabar con ello, ya que los daños han ido aumentando día a día. <u>Josefina Fraile</u> de <u>Skyguards</u> estuvo allí y les llevó un saludo solidario desde Europa: porque, justo ahora, nosotros le estamos planteando la misma pregunta al Parlamento Europeo:

14 de julio Los supervisores del condado de Shasta votan para analizar con mayor detenimiento los «chemtrails» (VÍDEO)

Los encargados oficiales del municipio de Shasta votan a favor de tratar el tema de los «chemtrails»

Allí se encontraban, entre otros, antiguos pilotos del ejército aéreo estadounidense, antiguos empleados de las oficinas de pesca y naturaleza, médicos y enfermeras, agricultores y biólogos:

http://www.actionnewsnow.com/news/shasta-county-supervisors-vote-to-look-further-into-chemtrails-/

v. al respecto el programa radiofónico de Janie Reznerdesde EE.UU.:tuc@tucradio.org

Envenenando el cielo Geoingeniería y chemtrails Una comunidad investiga y contraataca

El 15 de julio de 2014, vecinos del condado de Shasta al norte de California adoptaban unas medidas sin precedentes ante su junta de supervisores. Hicieron declaraciones sobre un fenómeno de estos últimos años: la aparición de densas estelas blancas en el cielo que se unían hasta formar una bruma; también declararon haber descubierto que, después de esta lluvia brumosa, tanto la nieve como las aguas superficiales de los estanques contenían sustancias químicas tóxicas como, por ejemplo, aluminio. Llevaron el asunto ante los supervisores del condado de Shasta, denunciándolo como un asunto de salud pública y un tema sobre el que los ciudadanos tenían derecho a estar informados.

Los residentes presentaron datos probatorios procedentes de laboratorios autorizados de California que mostraban la presencia de aluminio, bario y estroncio en la nieve y el agua de lluvia después de sucesos neblinosos. Incluían copias de patentes usadas por proveedores del ejército y privados que enumeraban los mismos elementos empleados en la modificación climática.

La lista de oradores durante el encuentro con los supervisores fue

impresionante. Acudieron antiguos pilotos de las fuerzas aéreas estadounidenses, antiguos empleados de las oficinas de pesca y naturaleza y del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), agricultores, médicos y enfermeras preocupados por los efectos nocivos del aluminio. Hubo incluso un invitado procedente de España que testificó sobre los esfuerzos realizados en la Unión Europea para investigar las toxinas en el nuevo programa internacional de gestión de la radiación solar (Solar Radiation Management/SRM). Los programas SRM, que carecen de cualquier tipo de regulación, promueven la fumigación en la atmósfera para mitigar el cambio climático mediante el procedimiento de reducir la cantidad de sol que llega a nuestro suelo. El primer orador fue Dane Wigington. Su sitio web es http://www.geoengineeringwatch.org>

Muchas gracias a la junta de supervisores del condado de Shasta por el audio de este programa radiofónico.

Gracias a Anna Schgraffer de Bolzano, hemos averiguado que algo similar está ocurriendo en la Toscana:

NOTICIAS desde la Toscana

Chemtrails

arpat.html

La Asamblea Regional de la Toscana (Florencia) debatirá próximamente una moción presentada por el concejal del Grupo Mixto, **Gabriele Chiurli**, sobre el fenómeno de los «chemtrails». La moción se presentó el 28 de abril de 2014 de conformidad con el artículo 167 de los Estatutos Internos. El documento incluye una serie de preguntas sobre la composición de lo que se considera una fumigación sistemática con sustancias tóxicas, menciona el proyecto HAARP, ya cerrado, (¡NO CERRADO!) enlazándolo con la fenomenología. En su moción, el concejal Chiurli pide que se investiguen las estelas y solicita la participación de ARPAT, la agencia regional de control del medio ambiente.

La versión íntegra se puede ver en mozione numero 800. (el grupo de Florencia «Nogeoingegneria» está en contacto con Chiurli y le hemos dado un dossier)

http://www.firenzetoday.it/cronaca/scie-chimiche-toscana-controlli-

http://quisiena.corrierenazionale.it/politica/chiurli in regione arpat i ndaghi sulle scie chimiche/

- 3. Entretanto, la geoingeniería ha sido presentada ya en todas partes como una «ciencia» nueva y civil, sin reconocer sus décadas de contexto militar, los estragos que ha causado, quiénes son sus inversores ni su actividad práctica ininterrumpida, tal como se pudo ver en la 1.ªConferencia Internacional «Climate Engineering», celebrada en Berlín en agosto de 2014. Nuestro excelente representante allí para cuestiones relacionadas con la geoingeniería fue Mathias Weiß, nuevo miembro de la junta directiva del MPPM y estudiante de doctorado.

Entre otras cosas, su informe pone de manifiesto que —según lo previsto— irealmente se está <u>recomendando la geoingeniería como solución a los problemas generados por la geoingeniería!</u>

También revela que, como sucedía en la época del surgimiento de la ciencia moderna en el S. XVII, la <u>naturaleza vuelve a ser presentada una vez más, y entre otras cosas, como una enemiga</u> que debe ser sometida mediante intervención humana. ¡Ahora le ha llegado el turno a la Tierra entera! Por último, también la consideran —al mismo tiempo— un «mecanismo» similar a un termostato y, por tanto, igualmente regulable. Esta es la visión que define a la <u>naturaleza como «amiga»,</u> es decir, <u>como una máquina que se encuentra bajo control humano</u>, la «naturaleza buena».

El <u>mega delito que supone la intervención en los sistemas de vida de la Tierra, como lo llamaba Bertell, debe recibir cuanto antes la aprobación de la sociedad civil y la clase política para empezar sin más dilación los proyectos anunciados —lo que quiere decir, continuarlos—, porque al parecer ya no queda tiempo que perder.</u>

Pero ¿quién o qué es el presunto responsable del problema mencionado? ¡¡Las emisiones de CO2 de la sociedad industrial!! Pero como estas no se pueden reducir lo suficiente sin la aprobación de la industria civil, para impedir que la Tierra siga «calentándose» deben recurrir ahora también al Plan B: combatir los síntomas.

Ofrecemos aquí el 1. er informe sobre la conferencia realizada en Berlín:

Estado de ánimo ante la CEC 2014 – Climate Engineering Conference Lic. Mathias Weiss - Salzburgo, 29.08.2014

CEC2014 – Climate Engineering Conference:

Entre el 18 y el 21 de agosto de 2014 se celebró en el hotel «Scandic» de Berlín la primera Conferencia de Ingeniería Climática internacional bajo el nombre «CEC2014 – Critical Global Discussions». Acudieron más de 300 científicos de más de 40 naciones, la mayoría de ellos enviados por sus universidades como delegados. Las disciplinas de los investigadores presentes giraban principalmente en torno a las ciencias del clima, pero también había éticos, sociólogos y politólogos. Entre ellos también había delegados de la ONU, políticos, activistas medioambientales y periodistas. Tan solo un pequeño grupo de activistas, como «Skygurads» y el MPPM – "Movimiento Planetario para la Pachamama" acudió en calidad de representante de la población civil.

¿Discusiones críticas y globales?:

Las intenciones de la «camarilla del clima», conocida por el escándalo del «climagate», quedaron patentes desde los mismos discursos de apertura el lunes por la tarde. El Prof. Mark Lawrence, director científico del Instituto de estudios avanzados sobre sostenibilidad (IASS) y coorganizador del congreso, dejó claro desde el principio de su discurso que la ingeniería climática es la solución más rápida (y económica) a los problemas de nuestro clima y que lo único que queda por resolver es si supone un perjuicio o un beneficio para los «stakeholders». Deberíamos obtener cuanto antes el control sobre el clima de la Tierra y dejar de seguir tanteando en la oscuridad. Sería necesario esclarecer inmediatamente los efectos de la ingeniería climática, principalmente de la SRM (Solar Radiation Management), en el planeta.

Así que quedó claro de antemano:

La Pachamama, en este caso «Terra Incognita», debe ser torturada para llegar a la comprensión de su funcionamiento sin detenerse ante los resultados de este ensayo.

Para obtener esta forma de esclarecimiento, sería necesario superar problemas éticos, políticos y científicos, lo que se podría resolver de la siguiente manera. Si bien desde el punto de vista ético la geoingeniería no es ninguna solución, es imprescindible tomarla en consideración como «plan B» que nos permita disponer de una «política de reparaciones». A nivel político, se debería apostar por un enfoque proactivo de la geoingeniería a fin de prevenir una actuación individual de los estados. Y a nivel científico, la investigación debe estar supeditada a las premisas de la economía, la publicidad y la política, con el objetivo de cambiar la percepción pública negativa ante los nuevos avances técnicos.

Ni siquiera las voces críticas de sus propias filas, que exigían abandonar la idea de la manipulación climática desde la ingeniería, una adaptación a las circunstancias cambiantes o sencillamente el «cambio de modelo energético», tuvieron opción alguna de iniciar un debate, ya que quedaron desarmados ante el argumento de que no hay alternativa ni opción alguna frente a la ingeniería climática. Para poder debatir puntos de vista controvertidos, antes se deberían presentar pruebas «revisadas por expertos».

Al terminar el día, la impresión era la de estar presenciando un concilio ecuménico con las más altas instancias, infalibles, decidiendo a puerta cerrada sobre el bienestar de toda la Tierra.

Agenda oculta:

Durante los días siguientes, el canon de los ingenieros climáticos se fue volviendo cada vez más evidente. En opinión de la mayor parte de los conferenciantes, el clima creado por el hombre es el camino a seguir, a pesar de que el actual problema climático también se debe a la actuación del hombre. Para ponerlo en práctica, se deberían implementar en la política los resultados de las investigaciones de los ingenieros climáticos para, desde allí, integrarlos en la población civil. Llegados a este punto, el principal nexo de unión para dicha implementación serían los expertos en ciencias sociales.

La población debería mantener una actitud positiva ante los resultados científicos y las soluciones propuestas por los investigadores. Sin embargo, sí se reconoce que la economía de mercado global basada en el dinero tiene completamente dominada a la sociedad civil y, por tanto, es muy probable que pretendan imponer la geoingeniería

eludiendo los procesos democráticos, que directamente pueden no llegar ni tan siquiera a producirse, como describe Ulrich Beck en su teoría de la «segunda modernidad».

En las numerosas mesas redondas, muchas de ellas celebradas paralelamente, no se discutía ni si «se debe» ni «por qué», sino únicamente el «cuándo», el «cómo» y el «dónde» de esta implementación de medidas que inciden en el cambio climático.

Se presentaron innumerables estrategias para implementar, utilizar e imponer técnicas de la geoingeniería y, en ocasiones, parecía que el único objetivo era encontrar una base capaz de legitimizar un programa ya en marcha pero del que no se puede hablar.

Seguridad global / Gobierno global:

Científicos principalmente de Estados Unidos y Gran Bretaña destacaron la «urgency», es decir, la urgencia de las medidas de la geoingeniería, ya que permitirían obtener resultados rápidamente. Proclamar una situación de emergencia global permitiría imponer rápidamente soluciones globales. Esta forma de política para imponer la ingeniería climática ha sido ampliamente debatida y dada por buena, a pesar de que nunca se deberían tomar decisiones en estas condiciones, ya que suelen ir acompañadas de una restricción de los derechos fundamentales, como ocurre con las leyes de urgencia para estados de excepción. Para prevenir un abuso, se necesitaría una forma de «global governance», es decir, de dirección global que supervisara el cumplimiento de las normas de la ingeniería climática y aplicara las medidas.

Independientemente de si se realizara en el ámbito de las Naciones Unidas o de la puesta en práctica de programas políticos, lo importante es que no haya demasiado partidos implicados en el proceso de decisión ya que, de lo contrario, se teme un menor grado de aprobación. Sobre todo fueron los físicos quienes intervinieron exigiendo una puesta en práctica muy restrictiva.

Mientras tanto, en otro lado se proclamaba que la geoingeniería establece una forma de justicia y responsabilidad global. Si queremos vivir de forma global y, sobre todo,

proteger la propiedad privada, es necesario llevar a cabo las medidas SRM – Solar Radiation Management.

Por decirlo de algún modo, hace falta un nuevo enemigo que concilie al planeta, y este debe ser el clima, por tanto, la naturaleza. Jason J. Blackstock lo expresaba así: «Humanity against the natural world – that's the new topic for the century.» (Humanidad contra naturaleza: este es el nuevo tema para este siglo).

Lo que hasta la fecha era inefable, se ha convertido en eslogan.

El elefante en la cacharrería:

En todos los debates sobre «governance» y una soberanía global relacionados con la geoingeniería, los militares se convirtieron una y otra vez en el centro de las discusiones debido a su protagonismo, ya que son los únicos con capacidad suficiente como para ejecutar las medidas de manipulación climática.

Resultó imposible profundizar en el tema de la investigación y el uso de tecnologías de manipulación climática por parte de los militares, ya que parecía reinar un consenso que atribuía a los militares un carácter ilimitadamente pacífico y un papel pasivo, sobre todo a nivel político.

Tampoco se consideró científicamente relevante para el tema de la geoingeniería discutir las ventajas que tecnologías capaces de manipular el clima le proporcionan a un complejo industrial militar. Las preguntas acerca de experimentos militares de gran superficie con el objetivo de controlar el clima, como describe Rosalie Bertell en su libro «Arma de Guerra Planeta Tierra», se consideraron irrelevantes para la investigación climática e incluso se rechazaron calificándolas de teorías conspiracionistas.

Incluso tras una conferencia sobre chorros de plasma que ya se pueden emplear para manipular la ionosfera, y en la que se mostraron imágenes de la instalación H.A.A.R.P., las preguntas acerca de los posibles campos de aplicación militar continuaron siendo tabú.

A menudo, un gran silencio pesado, gris y angustioso, inundaba la sala después de una pregunta de esta naturaleza.

Los dinosaurios del museo:

A los debates fuera del hotel, por ejemplo en el Museo de Historia Natural bajo el enorme esqueleto de un dinosaurio, acudían invitados externos, de los cuales la mayoría se mostraba muy crítica con la geoingeniería. Dado que la geoingeniería todavía es considerada un tema hipotético, apenas se respondió a las críticas durante el congreso. Los líderes de opinión preferían mezclarse lo mínimo con los demás. Incluso durante el debate público de clausura, los partidarios de la geoingeniería sentados en el estrado solo contestaron a preguntas formuladas por asistentes afines, a pesar de que hubo suficientes preguntas de civiles. Las medidas para modificar el clima que ya están aplicándose fueron ignoradas en la medida de lo posible, y cualquier referencia cruzada a las sinergias, como las que se referían al «capitalismo de las catástrofes», fueron consideradas irrelevantes por los líderes de la ciencia.

¿No es así que, en principio, la ciencia debería servir a la humanidad y no al contrario?

4. Recordatorio: la geoingeniería es un proyecto que llevan aplicando los militares desde hace décadas

Ya en 2012, el diario londinense The Guardian publicó un artículo sobre la procedencia militar de la geoingeniería e indicaba que se trata de una tecnología que nada tiene que ver con las emisiones de CO2 ni con programas para refrigerar el planeta: «En guerra por la geoingeniería» describe la militarización del clima:

At war over geoengineering

- The Guardian, jueves 9 de febrero de 2012 21.00 GMT
 - Pocos en el sector civil entienden plenamente que la geoingeniería es en primer lugar una ciencia militar y no tiene nada que ver con la refrigeración del planeta ni la reducción de las emisiones de carbono (artículo, 6 de febrero). Por raro que parezca, el clima ha sido militarizado. Al menos cuatro países — EE.UU., Rusia, China e Israel— disponen de la tecnología y la organización necesarias para alterar con regularidad el clima y los casos geológicos en función de diversas operaciones militares y

negras vinculadas a objetivos secundarios como la gestión demográfica, energética y de recursos agrícolas.

De hecho, la guerra tiene ahora capacidad tecnológica como para inducir, intensificar o dirigir ciclones, terremotos, sequías e inundaciones, además de polimerizar con aerosoles agentes virales y partículas radiactivas que atraviesan así todos los sistemas climatológicos. Lamentablemente, varios de los temas del debate público, incluido el calentamiento global, se han incorporado a objetivos militares y comerciales de mayor magnitud que no tienen nada que ver con las cuestiones medioambientales que preocupan a la mayoría. Por ejemplo, el calentamiento global de las regiones polares para facilitar la navegación y la extracción de recursos.

Matt Andersson

Antiguo asesor ejecutivo, espacio aéreo & defensa, Booz Allen Hamilton, Chicago

Además, Global Research en Canadá en 2010:

Chemtrails: las consecuencias de los metales tóxicos y los aerosoles químicos para la salud humana

Por la <u>Dra. Ilya Sandra Perlingieri</u> Global Research, 6 de marzo de 2014 Global Research 7 de mayo de 2010

http://www.globalresearch.ca/chemtrails-the-consequences-of-toxic-metals-and-chemical-aerosols-on-human-health/19047

Aquí podemos leer que el ejército estadounidense lleva rociando los más diversos venenos —es decir, armas biológicas y químicas— desde los años 40 sobre las cabezas de la población civil y que tampoco lo oculta en absoluto. También el gobierno tiene un gran número de documentos sobre ello. Convierten al ser humano en cobaya:

«El ejército estadounidense ha estado rociando armas químicas y biológicas al aire libre realizando pruebas sobre la sociedad civil desde los años 40. Los llaman «pruebas de vulnerabilidad». No se trata de ninguna afirmación controvertida. El ejército ha admitido esta práctica en numerosas ocasiones y existe numerosa información del gobierno que lo corrobora. También hay

documentación sobre la emisión intencionada y experimental de radiación sobre civiles...

«Durante la última década, pruebas independientes de chemtrails a lo largo del país han mostrado un brebaje peligroso y extremadamente venenoso que contiene: bario, fibra de vidrio con un revestimiento de nano aluminio [conocido como CHAFF], torio radiactivo, cadmio, cromo, níquel, sangre seca, esporas de moho, micotoxinas fúngicas amarillas, dibromuro de etileno y fibras poliméricas. La toxicidad del bario es comparable a la del arsénico.(4) Se sabe que el bario repercute negativamente en el corazón. El aluminio ya ha demostrado resultar perjudicial para las funciones cerebrales. Investigadores y laboratorios independientes siguen constatando que los niveles de estos venenos superan los límites admisibles. Algunos oficiales «anónimos» han admitido esta fumigación con aerosoles en curso.(5)»

5. La <u>clausura o la entrega de HAARP</u> a una institución civil como la Universidad de Alaska entre otras estaba prevista en principio para 2013 y se ha pospuesto hasta 2015. De ser esto cierto, el proceso supondría el surgimiento de la geoingeniería como ciencia civil. Esta mezcla entre militares y civiles no es nueva, siempre ha sido así. La propaganda es la única que, de vez en cuando, sale a la luz de parte del público. Por lo demás, según apunta Elana <u>Freeland</u> en su libro recién publicado «<u>Chemtrails, HAARP</u>, and the Full <u>Spectrum Dominance of Planet Earth</u>» (Feral House 2014), hay ya repartidas por todo el mundo más de <u>40 instalaciones</u> trabajando en este campo, así que sus intereses no tienen nada que temer. Rosalie Bertell llegó incluso a suponer que la mayor instalación se había construido ya en el Antártico. Y ¿quién sabe? ¿Quizás empiece a desaparecer el permafrost también en Alaska y las torres empiecen a tambalearse?

Porque en el denominado cambio climático, los **gases metanos** están cobrando una importancia cada vez mayor, muy superior a la de los gases con CO2. Debido al calentamiento de las regiones árticas, los gases metanos están empezando a <u>elevarse de los anteriores suelos y aguas de permafrost</u>: se habla de una <u>espiral de muerte y catástrofe de metano en el Ártico</u>. Si estos temores se confirman, entonces los esfuerzos de los geoingenieros serán de todos modos inútiles. Y el ejército como causante se vuelve a quedar —como siempre— fuera del punto de mira:

https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=m6pFDu7_ ILV4_

 6. Por último, también se está debatiendo actualmente sobre el objetivo de crear un <u>tribunal medioambiental europeo e internacional</u>. Esto es algo que Rosalie Bertell siempre propuso. Pero ella no se refería a que, por llamarla así, la «parte contraria» llevara a cabo este proyecto con el fin de controlarlo y desviar así desde el principio una amenaza para los autores.

A continuación me gustaría resumir la correspondencia mantenida entre el movimiento precursor «<u>End Ecocid</u>» y Skyguards, llamado a apoyarles con la firma de la denominada «Carta de Bruselas»:

La iniciativa End Ecocid propone en su Carta 3 pasos:

- el apoyo a un tribunal moral que abogue por una percepción pública de delitos contra la naturaleza y los condene;
- la institución de un tribunal penal europeo para cuestiones medioambientales y de salud; y
- la creación de un tribunal penal internacional con los mismos fines.
 El objetivo es presentar la Carta al secretario general de la ONU, la
 Comisión Europea y el Consejo de la UE en septiembre de 2014.

Las iniciativas civiles existentes deben apoyar este programa. Para ello, se puede consultar la página http://iecc-tpie.org.

Se declara responsable Nina Bourgier (chartedebruxelles2014@gmail.com)

La <u>respuesta de Josefina Fraile de Skyguards</u> felicita en primer lugar la iniciativa y pone de relieve lo bueno que es que, de esta forma, se podría por fin afrontar de manera conjunta todos los problemas futuros con la geoingeniería, la gestión de la radiación solar (SRM), es decir, el rociado de venenos, y los programas HAARP, etc. ¡Pero ya hemos visto entretanto, dice Josefina, que precisamente estas cuestiones han sido calificadas por el comité de la iniciativa de «teorías conspiracionistas»! No obstante, ella espera que se pueda cambiar esto y que aún se puedan incluir en la lista las cuestiones mencionadas. El sitio web www.geoengineerwatch.org lleva 10 años investigando sobre ello y los programas militares para el control del clima existen desde hace 60 años. Además cuenta que en 2013 se celebró un encuentro en el Parlamento Europeo para tratar estas cuestiones y que las peticiones entregadas donde se

solicitaba investigar los problemas dudosos fueron aceptadas por la Comisión de Peticiones del PE. Esto prueba que no se trata precisamente de teorías conspiracionistas. Se empezó, por tanto, una campaña para informar de ello a los candidatos al Parlamento Europeo: http://nsnbc.me/2014/04/17/eu-elections-candidates-challenged-to-come-clean-on-clandestine-geoengineering/

La iniciativa de End Ecocid perdería mucha credibilidad si no tuvieran en cuenta los mayores intentos de la historia por perjudicar la salud en todo el planeta. La carta concluye con la exigencia de informarse sobre ello.

Wayne Hall de Grecia y miembro de Skyguards, propuso la siguiente respuesta:

«Toda persona y toda organización que hable públicamente sobre geoingeniería, como por ej. SRM (solar radiation management), esto es, la fumigación con aerosoles, y sus ventajas y desventajas, debe comprometerse a admitir que este tipo de actividades se está realizando en todo el planeta desde hace tiempo o a demostrar que no es así. De lo contrario, deberá afrontar un proceso penal con pena de prisión.»

Esto debía ser comunicado a los responsables de la iniciativa End Ecocid.

Josefina Fraile comenta que está justificado, sobre todo porque precisamente los responsables de End Ecocid utilizan la Convención ENMOD de la ONU contra los argumentos de Skyguards. Y se trata de todo lo contrario, ya que justo esta Convención menciona y prohíbe igualmente las medidas de geoingeniería mencionadas por Skyguards. Por tanto, da la impresión de que la iniciativa para crear un tribunal medioambiental se encuentra en manos de los responsables de la destrucción del medio ambiente: los mismos explotadores de la geoingeniería. Por ello es importante localizar a los organizadores de esta iniciativa que, aparentemente, pretende condenar los mayores delitos de la historia.

El artículo general de 2013

Congreso: Horizonte de sucesos – Ciencia y espiritualidad – La síntesis

Heidenheim 9.7.2013

<u>Discurso</u> Claudia von Werlhof, 18.00-18.15:

«Geoingeniería y el Movimiento Planetario para la Pachamama» (1)

Comentarios preliminares:

Dudé en aceptar la invitación a este simposio, ya que no tengo ningún mensaje feliz para vosotros. No creo que la síntesis de la ciencia contemporánea y la espiritualidad llegue a elevar la Tierra y nuestra conciencia a un nivel superior. ¡Al contrario! La ciencia moderna y la espiritualidad tal y como se practican en la actualidad ya han acordado una síntesis en la que la espiritualidad decide ignorar los crímenes cometidos por la ciencia. Sin una ciencia radicalmente diferente y una espiritualidad radicalmente diferente, no merece la pena en absoluto la síntesis de las dos. Por tanto, primero necesitamos desarrollar una visión acerca del modo en que la ciencia y la espiritualidad deberían cambiar radicalmente para poder ofrecernos un alianza fructífera.

En concreto, estamos hablando acerca de la ciencia moderna de la geoingeniería y el «Movimiento Planetario para la Pachamama», fundado hace tres años y con ya casi 800 miembros. Nuestro objetivo es iniciar <u>un debate público</u> sobre los métodos y procedimientos ya practicados y previstos para el futuro, a nivel global, del ejército, la política, la economía, la ciencia y la tecnología (extraído de los estatutos del «Movimiento Planetario para la Pachamama»).

1. Propuesta: cambiemos la perspectiva desde la que observamos la Tierra.

- a) Somos árboles en el Amazonas y las motosierras se acercan.
- b) Somos plancton en el Océano Pacífico frente a la costa este de Japón. Cientos de miles de toneladas de agua refrigerante extremadamente radiactiva procedente del complejo devastado de los reactores en Fukushima están fluyendo al océano. (Acabo de enterarme de que la radiactividad ha alcanzado ya un nivel que mataría a una persona en 4 horas de exposición: ¡2.200 millones de sievert!)
- c) Somos un campo en el azul del planeta y el haz de rayos electromagnéticos procedente del calentador ionosférico llamado HAARP en Alaska está empezando a bombardearnos, cortando la atmósfera como un cuchillo.

d) Somos plantas en primavera deseando crecer, pero el sol no puede alcanzarnos debido a las densas y anchas franjas químicas rociadas en el cielo, llamadas chemtrails, y luego nos golpean con aluminio, bario y estroncio, causándonos un shock. Y aunque, algo más avanzado el año, sí llega a alcanzarnos el sol, nos trae rayos ultravioletas y probablemente incluso rayos cósmicos gamma y x, que penetran en el aire debilitado por el deterioro del ozono que nos protege. Y estos rayos queman nuestras ya mermadas flores, hojas y frutas...

Lo que así vemos es que los seres humanos atacan y destruyen la naturaleza y todos sus elementos, la Tierra entera a través de sus «sistemas de vida» (como Bertell los llamaba) como si quisieran expulsar la vida de la Tierra, el único planeta en el que podemos vivir con toda abundancia. Es como si el ser humano hubiera perdido su habilidad para pensar, de la que está tan orgulloso, así como su habilidad para sentir. Muchos de nosotros hemos perdido todo sentido de responsabilidad, de afecto, compasión, cuidado, hemos abandonado el amor por el planeta. Hemos aceptado la destrucción, o participamos en ella o miramos hacia otro lado. ¿Qué le ha ocurrido al ser humano?

¡Desde la perspectiva de la vida no humana, experimentamos que «aquellos de arriba» y también «muchos de abajo» están poniendo en juego la vida, la Tierra y todo lo que está vivo!

Como seres humanos, sabemos que no hay ningún debate oficial al respecto, al contrario, este debate se suprime en todos lados, y aquellos que sacan el tema a colación se ven acusados de participar en la «teoría de la conspiración», es decir, de lunáticos que se oponen al progreso, las cosas buenas y el desarrollo.

Lo que persiguen es que nadie perciba ni mencione oficialmente la destrucción de nuestro planeta, sino que —paradójicamente— ¡la destrucción debe considerarse como algo bueno y correcto! Parece que necesitemos el «sacrificio» para hacer «avanzar» esta civilización. Pero ¿hacia dónde?

Supuestamente, a la destrucción le sigue la creación de algo mejor, más elevado, por lo que está justificada. Todo lo demás se considera sentimentalismo. Porque suelo, árboles, agua y cadena alimenticia, luz y aire son considerados «mera materia» o «sustancias» y no seres vivos con sus propios derechos e importantes para la Tierra. Y la Tierra como tal no es para ellos más que una masa de materia muerta.

Pero los de arriba solo piensan de manera puramente antropocéntrica, con el ser humano en la cumbre y todo lo demás por debajo, a su disposición.

El proyecto patriarcal de dominación de la naturaleza, su destrucción y transformación les ha proporcionado mucho dinero y les ha conferido aún más poder. Este es el motivo por el que este proyecto es tan popular entre ellos, llegando a convertirse en la religión universal del mundo actual.

Actualmente, este proyecto «alquímico» de «creación mediante la destrucción», como yo lo llamo, no va a seguir restringido a la micro-dimensión de la vida (el átomo, el gen y la nano dimensión de la materia viva). Se trata de conquistar la macro-dimensión de la vida, la Tierra como nuestro planeta, y transformarla en su colonia.

Esto es la geoingeniería en su sentido más amplio: el intento de someter todo el planeta al control, la manipulación y la transformación destructiva de la clase dominante, empleando lo que ya existe y lo que se está inventando con el objetivo de transformar el planeta en uno supuestamente mejor, en concreto, en una mega-máquina a su servicio.

(En tanto la Pachamama no acepta este plan, se la demoniza como «naturaleza malvada», una especie de mega-bruja que debe ser torturada y transformada violentamente con el fin de convertirla en una «naturaleza benigna», la megamáquina de los señores).

¡Para ellos, solo es positiva la vida en el sentido anteriormente descrito, es decir, si se comporta como ELLOS quieren!

(La geoingeniería se desarrolló tras la construcción y el lanzamiento de la bomba atómica en 1945, un enorme experimento físico del cual ninguno de los científicos involucrados sabían si provocaría un shock electromagnético que bien podría haber destruido todo el planeta. ¡Se permitieron asumir el riesgo! Por tanto, nadie puede seguir alegando sorpresa cuando hablo acerca del híbrido de la geoingeniería. Se encuentra claramente en concordancia con la psicopatía de los de arriba).

2. ¿Qué es la geoingeniería y qué es lo que hace?

Desde hace más de 60 años, es decir, desde el final de la II Guerra Mundial, los ejércitos orientales y occidentales han estado desarrollando tecnologías denominadas por los científicos norteamericanos y la galardonada con el

premio Right Livlihood, la Dra. Rosalie Bertell, como «guerra climática, armas de plasma y geoingeniería». Su libro «Arma de Guerra Planeta Tierra» propició la fundación de nuestro movimiento. Lo tradujimos al alemán y lo actualizamos con información reciente. Se encuentra disponible en nuestro stand.

La autora dice: «Lo que están planeando ahora son guerras climáticas y climatológicas, guerras en las que terremotos, erupciones volcánicas, inundaciones y sequías, huracanes y lluvias monzónicas desempeñen un papel» (p. 46). Mucho de ello se empleó ya por primera vez durante la Guerra de Vietnam. Este es el motivo que llevó a la ONU a redactar la Convención ENMOD (Environmental Modification) en 1977, que dice: «Ni el ejército ni motivos hostiles deben provocar bajo ninguna circunstancia terremotos, tsunamis, la alteración del equilibrio biológico de una región, cambios en el clima — incluyendo la formación de nubes, ciclones, tornados—, el cambio climático, alteraciones en las corrientes oceánicas, alteraciones en la capa de ozono, así como las condiciones de la ionosfera.»

Esto ocurrió hace 36 años. ¡Sin embargo, muchos de nosotros hemos estado ignorando este desarrollo de décadas, a pesar de que las tecnologías descritas son viables desde hace tiempo y realmente pueden ser empleadas!

Sin embargo, la ONU no ha descartado el empleo pacífico de este tipo de tecnologías existentes. De ahí que fuera posible construir la unidad radar HAARP (High Active Auroral Research Project) en la década de los noventa del siglo pasado en Alaska, el mayor «calentador ionosférico» del mundo. De hecho, HAARP asegura tratarse de un proyecto de investigación de la física del plasma básicamente pacífico, por cierto, ibasado en patentes oficiales estadounidenses relacionadas con los descubrimientos de Nicola Tesla! (Entre otras cosas, Tesla descubrió el empleo del electromagnetismo artificial).

En 1999, el Parlamento Europeo solicitó un examen más detenido de HAARP, demanda que fue rechazada por la Comisión Europea alegando que HAARP era un proyecto militar sobre el que Europa no tenía ninguna influencia. Prueba suficiente de que se trata de un proyecto militar y no civil.

De ahí que esta cuestión no fuera abordada durante todos estos años. Sin embargo, en abril de 2013, 14 años más tarde, se produjo un nuevo intento. En el <u>Parlamento Europeo</u> se organizó un encuentro titulado «<u>Sociedad civil versus geoingeniería</u>». En esta ocasión, 48 activistas (yo fui uno de ellos) de toda Europa se reunieron para debatir los últimos descubrimientos relacionados con este tema.

También vimos la película del activista estadounidense Michael Murphy: «Why in the World are they Spraying?» disponible en YouTube.

En nuestro stand encontraréis una petición invitándoos a uniros a la protesta de la organización de (ex) parlamentarios llamada «<u>Skyguards</u>», encargada de organizar este encuentro y cuya propuesta es tratar este tema oficialmente en el Parlamento Europeo. (Los miembros de «Skyguards» son antiguos o actuales parlamentarios europeos).

Porque, según Bertell: «Si el ejército interfiere en el aire, el agua y la tierra, debemos estar informados, ya que estamos hablando de nuestros recursos vitales.» (p. 49)

Ya nos afecta: «chemtrails», el rociado químico, se está practicando en Europa tanto desde la aviación militar como la civil (desde los noventa) y en Estados Unidos (desde los ochenta) se ha ido intensificando. Contamina la atmósfera inferior con millones de toneladas de aluminio, bario, estroncio, virus, partículas genéticas y nanopartículas, además de la descarga de polímeros, lo que perjudica al aire, el agua, la tierra y los seres vivos. Los campos de cultivo sufren y, además, nos enfrentamos al hecho de que ya no podremos disfrutar de una agricultura ecológica tras años de rociado. Las consecuencias son carencias por un lado y la incapacidad del cuerpo para descomponer los metales por el otro. Inhalamos todos estos metales en forma de nanopartículas y estas llegan a todos nuestros órganos, incluido el cerebro, lo que conduce a un declive de la memoria, Alzheimer, enfermedades de los pulmones, «Morgellons» (resultado de la inhalación de microfibras y todavía no reconocida como enfermedad) y efectos sinérgicos desconocidos, en particular entre el bario y el aluminio.

La inhalación de aluminio (y eventuales nanosensores) nos prepara para las actividades HAARP, cuyo propósito es el denominado «control mental en masa» (control sobre nuestros pensamientos y sentimientos) mediante el uso de ondas electromagnéticas ELF (Extreme Low Frequency); por no mencionar la función general de conducción de ondas EM de nubes artificiales que contienen metales o la capacidad de los chemtrails de dirigir tormentas (supuestamente el huracán Sandy en Nueva York), lo que se clasifica como manipulación climática extrema.

En vista de la contaminación química —o más bien la guerra química—, la multinacional Monsanto ya ha desarrollado semillas transgénicas resistentes al calor y el aluminio.

La «gestión de la radiación solar» (SRM), el rociado de la atmósfera con los denominados aerosoles, partículas que supuestamente solo amortiguan la luz del sol y previenen el calentamiento excesivo de nuestro planeta, supuestamente causado por la emisión de CO2 (dióxido de carbono) no es algo simplemente previsto para el futuro (como recalca Bill Gates, uno de sus principales promotores), sino que se está efectuando desde hace décadas. No obstante, la discusión académica de los geoingenieros civiles, iniciada desde arriba, sugiere que no se trata más que de un proyecto para los tiempos venideros. (Entre estos científicos se encuentran Edward Teller, inventor de la bomba termonuclear, su discípulo Lowell Wood, David Keith y Ken Caldeira).

El uso de esta tecnología es una práctica común desde hace ya décadas, evidentemente, con objetivos muy diferentes.

Mientras tanto, la ONU ha vuelto a intervenir. ¡En 2010 se planteó una moratoria contra la geoingeniería, redactada en la conferencia sobre medio ambiente celebrada en Nagoya!

Al respecto, Bertell comenta lo siguiente: Están interfiriendo en los sistemas vitales del planeta antes de conocer cómo funcionan (y no sabemos si algún día llegaremos a ser capaces de percibir su comportamiento original).

Según Bertell, la Tierra ya se ha convertido en una «<u>víctima de la investigación</u> <u>militar»</u>, una víctima de la «alquimia militar», como yo lo llamo.

(Los científicos se ponen manos a la obra por medio del «ensayo y error», como sucede también en otras áreas de la ciencia, es decir, prueban algo que generalmente resulta destructivo y observan qué sucede).

No se puede probar la geoingeniería en un laboratorio, solo en pruebas al aire libre y a nivel planetario, como sucedió con la explosión atómica.

(Lo que significa continuar torturando a la naturaleza, lo que se viene realizando desde la época de las brujas. Este es el programa de Francis Bacon, el famoso fundador de la ciencia moderna en el siglo XVII; desde entonces empezó a aplicarse en todos los campos de la denominada dominación de la naturaleza).

Bertell defiende que la <u>Tierra se ha visto convertida en una arma de guerra</u> mediante la manipulación de sus propias fuerzas, es decir, sus fuerzas electromagnéticas, que se han intensificado hasta convertirlas en «armas de plasma» que pueden dispararse de vuelta a la Tierra a través de la ionosfera. La ionosfera haría las veces de un «cañón». Este acto de guerra podría causarnos a

todos un inmenso daño, incluida a la misma Tierra. Este descubrimiento ya lo habría realizado Tesla hace 100 años. (cf. su término «transmisor de aumento»). Así es como se pueden producir los denominados desastres naturales, cuya frecuencia ha aumentado 10 veces desde la década de los setenta del S. XX (cálculo aproximado realizado por Bertell).

Esto significa que <u>actualmente no podemos discernir qué desastres son</u> naturales y cuáles han sido inducidos de forma artificial.

(En cualquier caso, es muy difícil demostrar si un desastre «natural» ha sido provocado artificialmente. De momento solo hemos sido capaces de analizar las actividades paralelas de HAARP y observar las franjas de plasma similares a auroras boreales o arcos iris en el cielo que se tornan visibles en la ruta de las ondas EM a través de la atmósfera cuando la calientan. Una franja así es la que se vio cuando el tremendo terremoto sacudió Haití en 2010, causando un cuarto de millón de muertes.

La era en la que se considera al planeta sometido al control humano es denominada antropoceno, la era de la humanidad. No durará mucho, como ya podemos ver.)

El daño que ya se ha hecho (partiendo de lo que sabemos) indica cómo <u>ya</u> <u>están «destrozando» nuestro planeta</u>, en palabras de Bertell. (cf. consejero del presidente, Gordon Mac Donald: «How to Wreck the Environment», 1968).

Bertell descubrió que la rotación de la Tierra se ha ralentizado, la Tierra «se tambalea» como una lavadora desequilibrada (lo que puede ser el efecto de la denominada «tomografía profunda de la Tierra», que envía ondas ELF a través del centro de la Tierra). El campo magnético de la Tierra, los cinturones Van Allen, ha sufrido daños; la ionosfera, la capa superior de la atmósfera, ha sido agujereada y ha recibido incisiones, provocadas también por cohetes y aviones supersónicos, y se está calentando cada vez mas mediante el bombardeo con ondas EM.

Actualmente hay entre una y dos docenas de instalaciones de calentamiento ionosférico y de radares en todo el mundo. La más reciente, llamada MUOS, se está construyendo en Sicilia (aparentemente no para el uso de ondas ELF de baja frecuencia, sino para ondas EM de alta frecuencia, drones dirigidos, etc.).

El resultado de la degradación de las capas protectoras de la atmósfera, la Tierra se encuentra expuesta a una mayor radiación cósmica. Loa agujeros de la capa de ozono han aumentado, bajo ellos la vida muere.

Todos estos factores juntos, y no las simples emisiones civiles de CO2, particularmente los experimentos militares que se han sucedido durante décadas, son los que están provocando el cambio climático que experimentamos en la actualidad. Bertell nunca dejó de señalar la importancia primordial de las actividades militares al respecto.

(Por cierto, esto coincide con el retraso de la naturaleza, que necesita entre 40 y 60 años para responder a las actividades humanas.)

ELF realizado por los soviéticos y Estados Unidos (cf. el tratado secreto realizado en 1974 en Vladivostok, parte de Salt II). Esto también podría provocar una aceleración en la inversión de los polos y una alteración de la Corriente del Golfo (ya debilitada), lo que causaría la congelación del hemisferio norte. (Están derritiendo el hielo para explotar los recursos minerales que se encuentran debajo. Algunas empresas petrolíferas de Rusia y EE.UU. ya han empezado a hacerlo. Por otro lado, ya no necesitarían el canal de Panamá para el transporte intercontinental)

Por tanto, el calentamiento por encima de lo normal del Ártico no es tampoco resultado de un cambio climático provocado por las emisiones de CO2, como quieren hacernos creer constantemente. (La troposfera, donde se acumula el CO2, no ha cambiado demasiado en comparación con la ionosfera, situada más arriba.)

Si no prestamos atención a todo esto, muy pronto deberemos tragar con la geoingeniería como la solución a los problemas provocados por la geoingeniería, jy lo haremos sin nuestro consentimiento!

Además, un <u>agujero de ozono</u> se ha ido extendiendo sobre el Ártico. Según Bertell, los efectos radiactivos de <u>Fukushima</u> han causado el primer agujero de ozono en el Polo Norte. ¡Porque no es el CFC —como nos dicen— sino la radiactividad (junto con el electromagnetismo, los vuelos supersónicos y los cohetes) lo que realmente daña la capa de ozono!

Todo esto puede llegar a provocar grandes <u>problemas en la agricultura</u>. Ya podemos atestiguar síntomas de ello en África, Australia y el Medio Oeste de EE.UU. Este año, como resultado de la manipulación del cielo y el clima que se ha llevado a cabo durante meses, Europa también está afrontando enormes pérdidas en las cosechas en un amplio corredor que llega desde España hasta

Moscú. No ha habido primavera, después hubo inundaciones (que dejaron sedimentos tóxicos), calores tropicales y sequías durante semanas.

Los <u>derivados climáticos en las bolsas</u> están obteniendo unos pingües beneficios. Sí, ya existe una especulación relacionada con la manipulación climática. ¡Y no se trata de ninguna teoría conspiracionista! Están haciendo negocios y <u>obteniendo enormes beneficios con la destrucción de la Tierra y la vida en ella</u>.

La geoingeniería comprende varias tecnologías que se pueden emplear al mismo tiempo.

(Todas ellas nos dirigen a unas condiciones bélicas en nuestro planeta, a la militarización a escala global, a la denominada «weaponization».)

Las Fuerzas Aéreas de EE.UU. forman parte de la manipulación climática que se está efectuando, véase: «Weather as a Force Multiplier. Owning the Weather in 2025». Empezaron en 1996.

Por otro lado, la Marina está matando a cientos de miles de delfines con sus experimentos submarinos en los océanos, véase: Jeff Phlipps, 5.ª Carta Informativa, 2012, www.pbme-online.org)

Pero no sabemos todo lo que está ocurriendo, tampoco conocemos la velocidad a la que aumentan los experimentos y sus perjudiciales consecuencias, porque cada vez más y más gobiernos y los ejércitos de todo el mundo están aplicando estas tecnologías. Por tanto, nadie sabe en realidad qué está ocurriendo realmente, cómo se están llevando a cabo estos experimentos, si en colaboración o en competencia, cuáles son sus efectos sinérgicos y hasta qué punto han dañado ya la biosfera —o lo están haciendo—de forma irreparable.

Bertell nos advierte: «¡Si esperamos hasta haberlo entendido todo, será demasiado tarde!'

Ella sugiere acabar con el secretismo que rodea a las actividades militares y crear <u>tribunales internacionales</u> de integridad reconocida con el propósito de sustituir la guerra por la solución pacífica de los conflictos para todos los tiempos venideros. (cf.p.32)

(Bertell reconoce los esfuerzos centrados en la abolición de la <u>amenaza</u> <u>nuclear</u>. Sin embargo, también se pregunta si los que están negociando esos acuerdos están informados sobre las investigaciones de Tesla sobre una

potencial división del planeta en dos partes, o sobre la posibilidad de que se destruya el delicado equilibrio entre la Tierra y el Sol, la Luna y el Sol y la Tierra y la Luna, lo que catapultaría a la Tierra hacia el Sol o el espacio. Porque, según Bertell, se trata de posibilidades reales en caso de entrar en las guerras climáticas para las que al menos 4 naciones ya se están preparando. (cf. Bertell 2000, p.32)

Tesla, quien también desarrolló alternativas tecnológicas (cf. «energía libre») pensaba que jamás llegarían a emplearse estas armas debido a sus efectos extremadamente peligrosos para toda la humanidad y el planeta, de forma que nos estaríamos acercando al fin de las guerras. A día de hoy, se le pondrían los pelos de punta).

Las <u>nuevas formas de guerra que no necesitan ser declaradas y pueden</u> <u>prepararse clandestinamente</u> (tal como declaraba el consejero del presidente, Mac Donald, en 1968) pueden verse hoy en todas partes. Cabe dentro de lo posible que incluso Fukushima sea parte de ellas. Se corresponden con la perspectiva de Bertell de que el <u>ejército se encuentra siempre 50 años por delante del resto de nosotros</u> y que el <u>ejército nunca usa las mismas armas en dos guerras seguidas.</u> (p. 48)

Por tanto, no hay forma de integrar una conciencia o espiritualidad planetaria en esta forma de eco/geo-terrorismo llamado ciencia. En cualquier caso, no podemos mirar hacia otro lado e ignorar todo esto. Obviamente, lo que hay que hacer es entrar en un combate con dos frentes al mismo tiempo, ocupándonos tanto de la situación actual como de la muy necesaria alternativa.

¿Qué podemos hacer?

Notas:

(1) la falta de tiempo no me ha permitido mencionar las partes de los textos que aparecen entre paréntesis

<u>Citas</u> de Rosalie Bertell: Kriegswaffe Planet Erde, Gelnhausen 2011/2013 (2.ª ed.)

<u>Información:</u>

www.pbme-online.org/new

www.pbme-online.org

www.sauberer-himmel.de

www.chemtrails.de

<u>Skyguards- SG/TerraSOStenible</u> <u>-TS/Alternativa al Parlamento Europeo a Bruxelles</u>

<u>Bibliografía</u>:

Bertell, Rosalie: *Planet Earth. The Latest Weapon of War*, London 2000, The Women's Press

Bertell, Rosalie: Slowly Wrecking Our Planet, en: Corinne Kumar (ed.): *Asking, we walk – the south as new political imaginary,* Book Four, Bangalore 2013, Streelekha, pp.31-40

Bremner, Moyra: Planet Earth: The latest Weapon of War. A Review, en: Corinne Lkumar (ed.): *Asking, we walk - the south as new poltical imaginary*, Book Four, Bangalore 2013, Streelekha, pp. 41-46

McDonald, Gordon: How to Wreck the Environment, in Nigel Calder: *Unless Peace Comes: A Scientific Forecast of New Weapons*, 1968

Projektgruppe "Zivilisationspolitik" (ed.): Kann es eine 'neue Erde' geben? Zur 'Kritischen Patriarchatstheorie' und der Praxis einer postpatriarchalen Zivilisation, Frankfurt a. M. 2011, Peter Lang Verlag

UN: Convention on Environmnetal Modification, Geneva 1977

US-Air Force: *Weather as a Force Multiplier. Owning the Weather in 2025. A Research Paper* by Col Tamzy J. House, Lt Col James B. Near, Jr., LTC William B. Shields (USA), Maj Ronald J. Celentano, Maj David M. Husband, Maj Ann E. Mercer and Maj James E. Pug, 1996

Werlhof, Claudia von: The Failure of Modern Civilization and the Struggle for a"Deep" Alternative, Frankfurt a.M. 2011, Peter Lang

Werlhof, Claudia von: *Der unerkannte Kern der Krise. Die moderne als Er-Schöpfung der Welt*, Uhlstädt-Kirchhasel 2012, Arun Verlag

Werlhof, Claudia von: Destruction Through "Creation". The "Critical Theory of Patriarchy" and the Collapse of Modern Civilization, en: *Capitalism-Nature- Socialism*, CNS, Dic. 2013, New York/London, Routledge, pp.68-85
